

## CRISTALIZACIONES LINGÜÍSTICAS EN EL DISCURSO POLÍTICO (EURÍPIDES, *SUPPLICANTES* 399-597).

---

NORA ANDRADE (UBA)  
filologiaclasica@filo.uba.ar

El campo léxico del vocabulario político se va estructurando a lo largo del devenir de una lengua y sufre modificaciones y ajustes a fin de transmitir los cambios históricos de las instituciones. La tragedia debe hacer el esfuerzo de selección y adaptación al nuevo régimen democrático de un vocabulario articulado sobre metáforas cristalizadas que, desde Homero, habían servido para describir una sociedad aristocrática y monárquica. Tal esfuerzo se hace particularmente evidente en el *agón* de *Suplicantes* entre Teseo y el Heraldo. En él analizaremos además los ideologemas políticos del siglo V y la instrumentación que de ellos hace Eurípides para otorgarnos una visión de la Atenas contemporánea que dista bastante del panegírico visto por muchos en la pieza.

discurso político / Atenas / Eurípides / Suplicantes

With the passage of time, the political lexis and related semantic fields of a given language undergo a number of transformations and adjustments to match the historical changes experienced by the respective institutions. As far as Greek tragedy is concerned, the traditional vocabulary built upon crystallized metaphors used, since Homer's time, to depict an aristocratic and monarchic society had to be streamlined and adapted to tally with the new democratic regime. Such process becomes self-evident in the *agon* between Theseus and the Herald in *The Suppliants*. We shall analyse the Vth. Century political ideologems occurring in the aforementioned scene and the particular manner in which Euripides conveys them in order to conjure up a vision of contemporary Athens, notably at odds with the panegyric that many critics have seemed to acknowledge in the play.

political discourse / Athens / Euripides / Suppliants

**E**l pasaje de *Suplicantes* que vamos a analizar es el famoso *agón* en que se enfrentan Teseo y el heraldo tebano donde, con la excusa de la devolución de los cadáveres de los jefes

argivos, se debaten temas políticos, tales como los méritos y deméritos de dos regímenes políticos diversos, la guerra y la paz.

Veremos cómo ambos personajes, representantes de dos formas de gobierno diferentes (Teseo, de una anacrónica democracia, y el Heraldo, de una monarquía que por momentos se confunde con una oligarquía) divergen en la selección de las metáforas cristalizadas de la lengua referidas a un determinado concepto político, según estén hablando de Tebas o de Atenas, así como en la selección de ideogramas o sea, de palabras que en una época y un lugar determinado se cargan de connotaciones nuevas.<sup>1</sup>

Así nos será posible detectar cómo los items léxicos, en muchos casos presentes ya en Homero, se modifican, se ajustan, se cargan de significaciones para convertirse en vehículo de ideología.

Un segundo objetivo de este trabajo es focalizar la tan discutida significación de la obra y su modo de evaluar la política belicista de Atenas. Desde el período alejandrino, según se ve en la hipótesis de la tragedia, parte de la crítica ha considerado la pieza un panegírico a Atenas. En la actualidad, tal posición es la que sostiene S. Mills.<sup>2</sup> Entre los que se inclinan por la lectura irónica se encuentran J.W. Fitton,<sup>3</sup> G. Norwood, y P. Vellacott.<sup>4</sup> Una posición intermedia está representada por G. Zuntz,<sup>5</sup> quien la considera lo que hoy llamaríamos una obra polifónica, en la que se expondrían los opuestos puntos de vista que subsisten en la *pólis* y, en un trabajo más reciente, por A.N. Michelini que afirma que los

<sup>1</sup> Para las nociones de metáfora cristalizada y concepto metafórico nos basamos en LAKOFF-JOHNSON (1998). Para la de ideograma, en CROS (1997) y ANGENOT (1982).

<sup>2</sup> MILLS (1997:87-98).

<sup>3</sup> Cfr. FITTON (1961).

<sup>4</sup> Norwood, *Essays in Euripidean Drama*, Los Ángeles, 1953 y P. Vellacott *Ironic Drama*, Londres, 1975. Citados por MILLS (1997:97).

<sup>5</sup> Cfr. ZUNTZ (1955:3-25).

conceptos que se exponen representan polaridades irreductibles que el autor no pretende disolver.<sup>6</sup>

A través del análisis de los dos discursos políticos opuestos intentaremos, también nosotros, fijar nuestra posición en este medular y controvertido aspecto de la pieza.

## **I) EL AGÓN SOBRE LAS FORMAS DE GOBIERNO: METÁFORAS CRISTALIZADAS DEL DOMINIO POLÍTICO-SOCIAL<sup>7</sup>**

### **1) PUEBLO**

Dos son los lexemas que se utilizan para este concepto: *óchlos* y *dêmos*.<sup>8</sup> El primero de ellos significa ‘muchedumbre’, ‘multitud’ y se contrapone a la singularidad de los jefes. Etimológicamente su familia se relaciona con las nociones de ‘movimiento’, y está emparentada con *écho* (llevar) y *óchos* (vehículo). Junto al significado concreto de ‘muchedumbre’ *óchlos* tiene el abstracto de ‘turbación’, ‘agitación’. Es, por ende, un término teñido de una connotación negativa: por su etimología, caracteriza al pueblo mediante los semas de ‘inestabilidad’ y ‘confusión’; por su oposición paradigmática a *basileús*, añade el sema de ‘indiscriminado’ frente a ‘individual’. Su traducción más apropiada sería ‘masa’ y es la denominación usual de “pueblo” en el discurso del partido conservador.

<sup>6</sup> Cfr. MICHELINI (1994:248).

<sup>7</sup> De todas las sustituciones léxicas que vamos a analizar, LLOYD (1992:80-81), señala, aunque sin analizarlas, las siguientes: *óchlos* por *dêmos*, *ponerós* por *pénēs* y *ameínon* por *plóitos*.

<sup>8</sup> Para la etimología de los lexemas analizados remitimos a CHANTRAINE (1968) y (1980), en cada caso, s.v.

De él se vale el Heraldo al referirse a las ventajas de la monarquía frente a la democracia:

[...] πόλις γὰρ ἦς ἐγὼ πάρεμι' ἄπο  
ένος πρὸς ἀνδρὸς οὐκ ὄχλῳ κρατύνεται· (410-411)

La ciudad de la que vengo es gobernada por un solo varón y no por la masa [ὄχλῳ].<sup>9</sup>

El término *dêmos* está relacionado etimológicamente con *daí-omai*, ‘dividir’, y su primer significado parece ser ‘parte’. De ‘parte de la tierra’ habría pasado a significar ‘territorio’, ‘región’ y de allí, por metonimia, sus habitantes. En el campo administrativo significa cada una de las partes que componen una tribu, dado que, desde la reforma de Clístenes, cada tribu está formada por *dêmoi* de diversas regiones del ática. Por lo tanto, el término arrastra consigo la idea de región, identidad relacionada con el lugar de pertenencia y organización civil. De ahí que, en el campo político, nombre en Atenas al pueblo investido de poder, es decir, el de una democracia. Resulta sugerente que no sólo Teseo sino también el Heraldo utilicen este término para referirse al pueblo de un régimen democrático.

Dice Teseo de Atenas:

δῆμος δ' ἀνάσσει διαδοχαῖσιν ἐν μέρει  
ἐνιαυσίαισιν [...] (406-407)

El pueblo [δῆμος] gobierna por partes en turnos sucesivos de un año [...]

<sup>9</sup> Las traducciones son propias y realizadas a partir del texto establecido por DIGGLE (1981).

καὶ μὴν ὅπου γε δῆμος εὐθυντῆς χθονὸς  
ὑποῦσιν ἀστοῖς ἥδεται νεανίαις· (442-443)

...y por cierto, cuando el pueblo [δῆμος] gobierna el país, se complace de que haya jóvenes ciudadanos a su servicio.

Y el Heraldo tebano, también refiriéndose a la democracia:

ἄλλως τε πῶς ἂν μὴ διορθέων λόγους  
ὀρθῶς δύναιτ' ἂν δῆμος εὐθύνειν πόλιν; (417-418)

Por otra parte ¿cómo el pueblo (*dêmos*), si no encamina rectamente los discursos, podría gobernar correctamente la ciudad?

## 2) GOBERNAR

También el léxico referido a la acción de gobernar difiere según sea agente un rey o el pueblo.

En boca del heraldo, Tebas es siempre paciente –sujeto u objeto– del gobierno de uno solo. En 399-400 dice:

[...] πρὸς τίν' ἀγγεῖλαί με χρὴ  
λόγους Κρέοντος, ὃς κρατεῖ Κάδμου χθονὸς

¿[...] a quién tengo que transmitir las palabras de Creonte, el que gobierna [κρατεῖ] la ciudad de Cadmo [...]?

Y en los ya citados 410-411:

[...] πόλις γὰρ ἥς ἐγὼ πάρεμι' ἄπο  
ἐνὸς πρὸς ἀνδρὸς οὐκ ὄχλῳ κρατύνεται·

La ciudad de la que vengo es gobernada (*kratýnetai*) por un solo varón y no por la masa.

En ambos casos el poder está concebido como ejercicio de violencia, pues los verbos son denominativos de *krátos* fuerza física que permite dominar.

Ejercer el poder o gobernar es un concepto metafórico que se articula mediante diversas metáforas cristalizadas que apelan a otros dominios semánticos.<sup>10</sup> *Kratéo* y *kratýno*, derivados de ‘fuerza’, reposan sobre la metáfora “el poder es un match de lucha”. Governa el más fuerte, el que vence a los demás.

Cuando Teseo, en 404-405, niega que Atenas sea una monarquía da como motivo:

[...] οὐ γὰρ ἄρχεται  
ἐνὸς πρὸς ἀνδρὸς ἀλλ' ἐλευθέρα πόλις.

[...] pues no es gobernada [ἄρχεται] por un solo hombre sino que es una ciudad libre.

Nuevamente tenemos la *pólis* monárquica, que es gobernada por un solo hombre, como sujeto paciente, y un verbo, *árcho*, ‘ir primero’, ‘ir a la cabeza’ en el que hallamos una metáfora orientacional: “adelante es mejor, atrás es peor”, y del que nos preguntamos si su idea de “gobernar” procede, como Chantraine afirma, de “tomar la iniciativa” o se trata también de una metáfora agonal extraída del deporte, esta vez, de la carrera: “gobernar es ir primero”.

La primera vez que Teseo predica de la *pólis* democrática la acción de gobernar, utiliza un giro inesperado. En 406-407, según vimos, afirma:

<sup>10</sup> Para la noción de dominio semántico nos basamos en LANGACKER (1987) y en los aportes y aclaraciones de CROFT (1993).

δῆμος δ' ἀνάσσει διαδοχαῖσιν ἐν μέρει  
ἐνιαυσίασιν [...]

El pueblo [δῆμος] gobierna [ἀνάσσει] por partes en turnos sucesivos de un año...

El verbo, denominativo de *anax*, intrínsecamente significa gobierno de uno solo, el señor, y representa un voluntario oxímoron por el que Teseo sugiere la soberanía del pueblo y su carácter de entidad unitaria en tanto sujeto político.

Otra metáfora que subyace a algunos lexemas que significan 'gobernar' es "la política es un viaje" que implica una meta a alcanzar, una ruta y un guía responsable de mantenerla.

Una de las posibilidades es usar como metáfora el viaje por mar.

La metáfora de la nave del estado tiene una larga tradición literaria. Según interpretación de Rodríguez Adrados,<sup>11</sup> su primer testimonio estaría en Arquíloco, Diehl 56 y 56 A, donde describe la tempestad en el mar y pide al general Glauco que capte con las velas un viento favorable para salvar a los compañeros. En este caso, el general sería el piloto y la tempestad, la guerra que sostenían los parios en sus colonias de Tasos. En Alceo (Page 6, 205 y 326) la nave del estado es sacudida, como en Teognis 667-682, por las olas de la guerra civil. En éste último la *stásis* se refleja en el hecho de que han expulsado al *esthlòn kybernéten*, el 'noble piloto', y *árchousi phortegoí*, gobiernan los estibadores, es decir, las clases sociales bajas. Tanto en Arquíloco como en Teognis el buen gobierno de la nave del estado parece estar en manos de un único responsable, al que éste último alude con la imagen del timonel.

La metáfora es retomada por Esquilo en *Siete contra Tebas* 1-3, donde Etéocles se refiere a sí mismo, rey de Tebas, como timonel:

<sup>11</sup> Cfr. RODRÍGUEZ ADRADOS (1981).

Κάδμου πολῖται, χρῆ λέγειν τὰ καίρια  
 ὅστις φυλάσσει προῶγος ἐν προύμνη πόλεως  
 οἴακα νωμῶν, βλέφαρα μὴ κοιμῶν ὕπνω.

Conciudadanos de Cadmo, quien gobierne los asuntos de estado dirigiendo el timón en la popa de la ciudad tiene que decir cosas oportunas.

En nuestra pieza, el Heraldito la emplea para definir las funciones de Teseo quien, pese a su confuso *status* de cabeza de una democracia, es para él un rey, dado que no concibe otro sistema de gobierno. Así lo demuestra en su pregunta al ingresar a escena:

τίς γῆς τύραννος; [...] (399)

¿Quién es el rey [τύραννος] de esta tierra?

Dice el Heraldito en 473-475:

κἄν μὲν πίθημι μοι, κυμάτων ἄτερ πόλιν  
 σὴν ναυστολήσεις· εἰ δὲ μή, πολὺς κλύδων  
 ἡμῖν τε καὶ σοὶ συμμάχοις τ' ἔσται δορός.

Si te dejas persuadir por mí, pilotearás [ναυστολήσεις] tu ciudad sin oleaje; pero si no, habrá para nosotros, para ti y para tus aliados una gran oleada de lanzas.

Y más adelante, por coordinación, asimila las funciones de un conductor político y un marino:

[...] σφαλερὸν ἡγεμῶν θρασὺς  
 νεῶς τε ναύτης· (509-510)



[...] cosa peligrosa son un jefe [ἡγεμῶν] y un navegante de una nave [νεὼς ναύτης] osados.

La pericia y el saber específico del timonel, superiores a los del resto de la tripulación que va en el mismo barco, parecen entonces aplicarse en griego a un gobernante unipersonal y dedicado de lleno a la función política. La fortuna de esta metáfora cristalizada está constatada por su pervivencia en las lenguas romances, entre ellas, en nuestro “gobernar”, derivado de *kybernáo*, ‘timonear’, latín y medioevo mediante.

De un dominio semántico emparentado con éste proviene la metáfora del concepto “gobernar” que se utiliza en nuestro texto cuando su agente es el *dêmos*.

El Heraldo, después de burlarse en su *rhêsis* de la facilidad con la que el pueblo se deja embaucar por los oradores, afirma en 417-418:

ἄλλως τε πῶς ἂν μὴ διορθεύων λόγους  
ὀρθῶς δύναιτ' ἂν δῆμος εὐθύνειν πόλιν;

Por otra parte ¿cómo el pueblo [δῆμος], si no encamina rectamente sus discursos [μὴ διορθεύων λόγους], podría gobernar [εὐθύνειν] *correctamente* [ὀρθῶς] la ciudad?

El autor juega con raíces quasi sinónimas: por un lado, la de *orthós* cuyo primer sentido es ‘verticalmente recto’, y su denominativo *diortheúo*, ‘enderezar’, ‘corregir’ y, por otro, la de *euthýs* / *ithýs*, ‘recto’ como opuesto a ‘circular’, a ‘oblicuo’ y a ‘torcido’, y sus denominativos *euthýno* / *ithýno*, ‘enderezar’, ‘dirigir’, ‘gobernar’.

Homero utiliza *ithýno* con objetos como los caballos, el carro, la nave. Por lo tanto, el verbo encierra la idea de una meta a alcanzar, un camino conveniente, el recto, y un guía responsable de mantenerlo, como ocurría con la metáfora de la nave, pero ahora

se suma la idea de enderezar lo torcido, corregir un rumbo desviado. Porque ambas raíces, la de *orthós* y la de *euthýs* / *ithýs*, adquieren, en su historia, el sentido de corrección y de rectitud moral. La voluntaria relación sintagmática en nuestro texto de *orthós*, *diorthéúo* y *euthýno* refuerza en éste último la idea de gobernar enderezando, corrigiendo, reencauzando por el recto camino.

En el verso 442 Teseo utiliza un adjetivo derivado de la misma raíz para transmitir la idea de gobernar: dice que el pueblo es *euthyntès chthonós* ‘gobernante/enderezador del país’. Bajo todo este léxico late la idea de la *euthýna*, rendición de cuentas de los magistrados ante el pueblo al final de su mandato, recordatorio anual de que el pueblo simplemente había delegado su soberanía en uno de sus miembros pero que la recuperaba al expirar el lapso.

La metáfora que subyace entonces a *euthýno* es también “la política es un viaje”. Ella implica el estado como vehículo andando a través del tiempo y el espacio en pos de una meta, por un camino recto o torcido, y la necesidad de un responsable, un timonel o auriga, que la guíe. Pero en el viaje al que alude *euthýno* hay otra instancia superior a la simple conducción de los funcionarios: es la del control y la corrección del rumbo que en la democracia está a cargo del *dêmos*

### 3) LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y LOS IDEOLOGEMAS DE LA DEMOCRACIA: ISÓTES E ISEGORÍA

En boca del Heraldos subsiste terminología arcaica que refleja un mundo aristocrático. Así, en 423-425 afirma al hacer su crítica a los demagogos:

ἦ δὴ νοσῶδες τοῦτο τοῖς ἀμείνοσιν,  
ὅταν πονηρὸς ἀξίωμ' ἀνὴρ ἔχη  
γλώσσηι κατασχὼν δῆμον, οὐδὲν ὦν τὸ πρῶν.

Ciertamente es pernicioso para los mejores [ἀμείνοσιν] cuando un malvado [πονηρὸς] tiene prestigio por haberse apoderado del pueblo con la lengua, pese a no ser antes nada.

Así como nuestra denominación de ‘clase alta’ y ‘clase baja’ se funda en una metáfora orientacional, “arriba es mejor”, el adjetivo *ameínon* es una evaluación comparativa de calidad que cristalizó en metáfora: “los mejores” son la aristocracia y, en el mundo arcaico, lo son por estirpe, no por circunstancias aleatorias. En oposición a ellos esperaríamos a los *cheírones* o a los *kakíous*, “los de inferior calidad”, pero en nuestro texto aparece el *ponerós*, que traducimos como ‘malvado’ por estar calificando al demagogo que seduce al pueblo, pero que también significa ‘quien soporta un *pónos*’, es decir, un trabajo penoso, y que alude así a la clase baja. Tal interpretación se apoya en dos circunstancias textuales: en primer lugar, que este demagogo antes de adquirir prestigio “no era nada” (425); en segundo lugar, que en 420, cuando menciona los elementos indeseables en cuyas manos están las decisiones en una democracia, habla de un *gapónos anèr pénes*, “un hombre pobre que trabaja con esfuerzo la tierra”, adjetivo en el que *pónos* es casi equivalente a *érgon*. Hasta aquí la visión de las clases sociales –buenos-malos; mejores-peores– es la del pensamiento aristocrático reflejado en el léxico de la *Iliada*. Sin embargo, la citada frase del verso 420 introduce como variante la identidad clase baja-pobres, con lo que se pasa de la idea de una *phýsis* superior a la de una superioridad dada por algo que puede adquirirse: la riqueza. Así nos hemos deslizado del pensamiento arcaico al oligárquico.

La crítica a los demagogos no es refutada por Teseo. Éste produce un desplazamiento temático al realizar un encomio de la

democracia centrado en el ideograma de la *isótes* 'igualdad', que intenta atemperar las diferencias y reducir las distancias sociales. Según él, la igualdad comprende:

a. La igualdad política otorgada por los cargos rotativos de un año.

δῆμος δ' ἀνάσσει διαδοχαῖσιν ἐν μέρει  
ἐνιαυσίαισιν, οὐχὶ τῶι πλούτῳ διδούς  
τὸ πλεῖστον ἀλλὰ χῶ πένης ἔχων ἴσον. (406-408)

El pueblo gobierna como señor por partes, en turnos sucesivos de un año, y no se le concede más al rico, sino que el pobre tiene una parte igual [ἴσον].

b. La igualdad ante la ley conferida por las leyes escritas:

οὐδὲν τυράννου δυσμενέστερον πόλει,  
ὅπου τὸ μὲν πρῶτιστον οὐκ εἰσὶν νόμοι  
κοινοί, κρατεῖ δ' εἷς τὸν νόμον κεκτημένος  
αὐτὸς παρ' αὐτῷ· καὶ τόδ' οὐκέτ' ἔστ' ἴσον.  
γεγραμμένων δὲ τῶν νόμων ὅ τ' ἀσθενῆς  
ὁ πλούσιός τε τὴν δίκην ἴσῃν ἔχει,  
ἔστιν δ' ἐνισπεῖν τοῖσιν ἀσθενεστέροις  
τὸν εὐτυχοῦντα ταῦθ' ὅταν κλύῃ κακῶς,  
νικᾷ δ' ὁ μείων τὸν μέγαν δίκαι' ἔχων. (429-436)

Nada es más adverso a la ciudad que un tirano, en primer lugar, porque no hay leyes comunes sino que domina uno solo que posee en sí la ley, y esto no es equitativo [ἴσον]. Pero, estando escritas las leyes, el débil [ἀσθενῆς] y el rico tienen igual [ἴσῃν] justicia; y les es posible a los más débiles, cuando el afortunado [εὐτυχοῦντα] habla mal de ellos, hablar de él

del mismo modo y, si tiene justicia, el más pequeño [μείων] vence al grande [μέγαν].<sup>12</sup>

c. Lo que Teseo llama *eleuthería* y que es libertad de palabra, *isegoría* y *parrhesía*, dentro de la asamblea, es decir, otra forma de la igualdad política, según se ve en 437-441:

τοὔλευθερον δ' ἐκεῖνο· Τίς θέλει πόλει  
χρηστόν τι βούλευμ' ἐς μέσον φέρειν ἔχων;  
καὶ ταῦθ' ὁ χρήζων λαμπρός ἐσθ', ὁ μὴ θέλων  
σιγᾷ. [...]

La libertad es esto <cuando alguien pregunta>: “¿Quién quiere proponer en público algún consejo útil para la ciudad, si lo tiene?”, y el que lo desea se vuelve preclaro, y el que no quiere calla.

Los casos (a) y (c) representan la igualdad política, (b), la igualdad jurídica. Tales son los límites de la igualdad ateniense. Democracia, tal como los griegos la inventaron, no es marxismo: la desigualdad económica subsiste y ella, como hoy, es el sustento de la estratificación social, o sea, de la desigualdad y la constante amenaza de *stásis*

Como se ve por el discurso del Heraldó, es de la oligarquía que la democracia hereda la clarificación de que las diferencias

<sup>12</sup> Preferimos esta interpretación a la que del pasaje hace MICHELINI (1994), quien en p. 234 afirma que “invirtiendo la visión normal de la democracia como un sistema en el que el pobre se beneficia con un tratamiento equitativo, Teseo argumenta que el rico puede responder a cualquier ataque público contra su reputación (...) señalando que, en la corte, rico y pobre son iguales”. Si bien sintácticamente es posible, resulta incoherente con la continuación de la frase en el texto: “...y, si tiene justicia, el más pequeño vence al grande”, sólo aceptable si se tratara de dos nociones opuestas, en cuyo caso esperaríamos como coordinantes *mén... dé* y no *dé... dé*.

sociales se fundan en la riqueza, pero elimina de su vocabulario las metáforas cualitativas, enraizadas en la idea de estirpe y herencia, para reemplazarlas por otro tipo de metáforas. En primer lugar, por metáforas extraídas del *agón*. Según vimos en 437, el “más pequeño” se opone al “grande”: estamos en la valoración de las posibilidades para vencer de cada contendiente dentro del dominio de la lucha deportiva. En 433-434 seguimos dentro del mismo dominio metafórico: el “débil” se opone al “rico”, que así deviene “el fuerte”. Más complejo es el par antitético de 435-436, porque a “los más débiles” imagen agonal deportiva, se opone “el que tiene suerte”, que los diccionarios dan como sinónimo de “rico”. Tal sinonimia entre ‘afortunado’ y ‘rico’ –la misma que subyace en nuestro concepto de ‘fortuna’– caracteriza la manipulación eufemística del léxico por la política. La democracia aprovecha el desplazamiento desde lo necesario a lo contingente, hecho por la oligarquía, de la justificación de la desigualdad social: las diferencias ya no se fundan en la estirpe, sino en la riqueza. Al ampliarse el concepto de riqueza para incluir, a más de las tierras heredadas, el dinero generado por diversas actividades económicas, sus lazos con el *génos* se hacen más laxos y se estrecha su relación con la iniciativa individual. El discurso democrático, al presentar la riqueza como sujeta a *týche* alienta en las clases bajas la esperanza de un posible ascenso social. El Pericles de Tucídides, en la Oración Fúnebre, lleva esta ilusión a su más alto grado al presentar ese ascenso social como meramente dependiente de la voluntad y la iniciativa individuales (*Hist.* II.40.1):

πλούτῳ τε ἔργου μᾶλλον καιρῷ ἢ λόγου κόμπῳ χρώμεθα,  
καὶ τὸ πένεσθαι οὐχ ὁμολογεῖν τινὶ αἰσχροῖον, ἀλλὰ μὴ  
διαφεύγειν ἔργῳ αἰσχιον.

[...] Y no es vergonzoso para nadie el reconocer la pobreza, sino que es más vergonzoso el no rehuirla por la acción.

Esta forma de desigualdad, la económica, es la única reconocida por Teseo en su panegírico.

Del léxico estudiado surge que la democracia escoge conceptos metafóricos que revaloricen al pueblo, transmitan la rectitud de su gobierno y atemperen la única desigualdad que reconoce: la desigualdad económica. Sin embargo cabría preguntarse si, en el conjunto de la pieza y como lo quiere parte de la crítica, Eurípides no sugiere que existe también desigualdad política y que la *isegoría* y la soberanía de la asamblea son sólo potenciales porque, en el fondo, se sigue tratando del gobierno de uno. Pese a la airada negativa de S. Mills,<sup>13</sup> que quiere ver en el pasaje una simple constatación de las dificultades para conciliar un rey legendario con una Atenas democrática, la aserción de Teseo de 349-351, cuando decide dar ayuda a Adrasto, se presta a una lectura irónica:

δόξαι δὲ χρήζω καὶ πόλει πάσῃ τόδε,  
δόξει δ' ἐμοῦ θέλοντος· ἀλλὰ τοῦ λόγου  
προσδοῦς ἔχοιμ' ἄν δῆμον εὐμενέστερον.

Quiero que la ciudad entera lo decida, y lo decidirá, si yo lo quiero, pero, si le comunico mi opinión, tendré al pueblo mejor dispuesto.

La Atenas de *Suplicantes* se parece sugestivamente a la de Pericles en la descripción que de ella hace Tucídides en II,65,9-10:

ἐγίγνετό τε λόγῳ μὲν δημοκρατία, ἔργῳ δὲ ὑπὸ τοῦ πρώτου  
ἀνδρὸς ἀρχή.

[...] una democracia de palabra; de hecho, el gobierno de un solo hombre principal.

<sup>13</sup> MILLS (1997).

## II) EL AGÓN SOBRE LA GUERRA Y LA PAZ: IDEOLOGEMAS Y ARGUMENTACIÓN.

Hacia el fin de su *rhêsis* de defensa de la democracia, Teseo hace una crítica de la monarquía y dice:

καὶ μὴν ὅπου γε δῆμος εὐθυντὴς χθονὸς  
 ὑποῦσιν ἀστοῖς ἥδεται νεανίαις·  
 ἀνὴρ δὲ βασιλεὺς ἐχθρὸν ἡγεῖται τόδε,  
 καὶ τοὺς ἀρίστους οὓς <τ'> ἂν ἡγήται φρονεῖν  
 κτείνει, δεδοικῶς τῆς τυραννίδος πέρι.  
 πῶς οὖν ἔτ' ἂν γένοιτ' ἂν ἰσχυρὰ πόλις  
 ὅταν τις ὡς λειμῶνος ἡρινοῦ στάχυν  
 τομαῖς ἀφαιρῇ κάπολωτίζῃ νέους; (441-449)

Cuando el pueblo gobierna un país, se complace [ἥδεται] con que haya jóvenes ciudadanos a su servicio; en cambio un rey considera esto adverso y mata a los mejores y a los que le parece que piensan, temiendo por la monarquía. ¿Cómo sería en adelante fuerte una ciudad cuando alguien mutila y siega a los jóvenes como espigas de un prado primaveral?

El rey, por celos y miedo, hace morir a los jóvenes antes de que rindan fruto al estado como quien recoge una cosecha en primavera, inútil antes de que haya madurado. Este argumento del rey enemigo de la juventud no parece tópico sino que quizás haya sido pergeñado por Eurípides para dar pie a la refutación, por parte del Herald, de 487-493 que analizaremos más abajo.

El otro argumento contra la monarquía es el hesiodeo de los *ándres dorophágoi* (O. 221), los ‘hombres devoradores de regalos’ que dan sentencias torcidas y que no son otros que los reyes. Dice Teseo:

κτᾶσθαι δὲ πλοῦτον καὶ βίον τί δεῖ τέκνοις  
 ὡς τῶι τυράννῳ πλείον' ἐκμοχθῇ βίον; (450-451)



¿Por qué adquirir riqueza y medios de vida para los hijos sino para penar más durante la vida en beneficio del tirano?

Se sobrentiende por antítesis que la democracia no sólo preserva a los jóvenes como se nos dijo en 442-443, sino que también respeta la propiedad privada y la herencia.

En el *agón* acerca de la guerra y de la paz el Heraldo realiza una retorsión de este argumento.

καίτοι δυοῖν γε πάντες ἄνθρωποι λόγοιν  
τὸν κρείσσον' ἴσμεν καὶ τὰ χρηστὰ καὶ κακὰ  
ᾧσσι τε πολέμου κρείσσον εἰρήνῃ βροτοῖς·  
ἢ πρῶτα μὲν Μούσαισι προσφιλεστάτῃ  
Ποινᾷσι δ' ἐχθρά, τέρπεταί τ' εὐπαιδία  
χαίρει δὲ πλούτῳ [...] (487-490)

[...] sabemos [...] cuánto mejor es la paz que la guerra para los mortales. Porque, en primer lugar, es amadísima de las Musas y odiosa para las Erinias; goza [τέρπεταί] con los buenos hijos [εὐπαιδία] y se alegra con la riqueza.

Dentro de la polaridad guerra-paz, las Erinias, personificaciones de la ley del talión,<sup>14</sup> odian la paz; por lo tanto se sobrentiende que aman la guerra. La paz goza con los jóvenes: se so-

<sup>14</sup> Hablamos de ley del talión en cuanto las Erinias representan la justicia no institucionalizada, la venganza individual que trata de hacer sufrir al criminal un daño equivalente al que infligió, generando la cadena de crímenes, tal como lo afirma el coro en Coéforas vv. 400-404, al referirse a la venganza de Orestes y Electra: “Es ley que las gotas sangrientas derramadas pidan otra sangre, pues la muerte llama a los gritos a la Erinia, que añade a la desdicha otra desdicha que proviene de los que murieron antes” (ἀλλὰ νόμος μὲν φονίας σταγόνας / χυμένας ἐς πέδον ἄλλο προσαιτεῖν / αἶμα· βοᾷ γὰρ λοιγὸς Ἑρινὺν / παρὰ τῶν πρότερον φθιμένων ἄτην / ἑτέραν ἐπάγουσαν ἐπ' ἄτη).

brentiende que la guerra los odia. La paz se alegra con las riquezas: se sobrentiende que la guerra no lo hace. Estas dos últimas características parecen ser tópicos referidos a la paz. Desde Hesíodo, *O.* 228, la paz es *kourotrophos*, ‘nodriza de jóvenes’, metáfora cristalizada que el mismo Eurípides ha de emplear en *Bacantes* 419-420, donde además la califica de *olbodóteira*, ‘dadora de prosperidad’.

Si la paz goza con los jóvenes y con la riqueza y la guerra los destruye, la guerra se parece al *týrannos*. A esta conclusión llega A.N. Michelini,<sup>15</sup> pero nosotros podríamos ir más allá: si la democracia elige la guerra, la democracia es igual a la tiranía.

Este argumento del Heraldos queda sin refutar en la *rhêsis* de Teseo. Éste no discute acerca de los valores de la guerra misma sino acerca de la validez de sus causas:

δοκεῖς κακουργεῖν Ἄργος οὐ θάπτων νεκρούς;  
ἦκιστα πάσης Ἑλλάδος κοινὸν τόδε,  
εἰ τοὺς θανόντας νοσφίσας ὦν χρεῖν λαχεῖν  
ἀτάφους τις ἔξει· [...] (537-540)

¿Y crees que dañas a Argos no enterrando los cadáveres?. No. Esto es del interés común de toda la Hélade, si alguien va a dejar insepultos a los muertos, privándolos de lo que deben alcanzar [...]

πῶς οὖν ἂν εἴη; τοὺς ὀλωλότας νεκρούς  
θάψαι δόθ' ἡμῖν τοῖς θέλουσιν εὐσεβεῖν.  
ἦ δῆλα τὰνθένδ'· εἰμι καὶ θάψω βίαι.  
οὐ γάρ ποτ' εἰς Ἑλληνας ἐξοισθήσεται  
ὥς εἰς ἔμ' ἐλθὼν καὶ πόλιν Πανδίωνος  
νόμος παλαιὸς δαιμόνων διεφθάρη. (558-563)

<sup>15</sup> MICHELINI (1994:239).

[...] dejadnos enterrar los cadáveres, puesto que queremos ser piadosos, o lo que sucederá es evidente: iré y los enterraré por la fuerza. Jamás se difundirá entre los griegos que, habiendo llegado a mí y a la ciudad de Pandión, la antigua ley de las divinidades fue violada.

El derecho panhelénico y las leyes no escritas. Teseo justifica su injerencia en los asuntos de otros estados apoyándose en motivos superiores. Así lo hizo Atenas en la liga de Delos: su papel de gendarme del Egeo se fundó en la seguridad común.

El que, a través de la leyenda, Eurípides esté hablando de la política contemporánea, se hace evidente en el uso del ideograma con el que el Heraldos califica la resolución de Teseo de hacer la guerra a Tebas:

πράσσειν σὺ πόλλ' εἴωθας ἢ τε σὴ πόλις. (576)

Tú y tu ciudad tenéis el hábito de ser entrometidos.

La *polypragmosýne* o hiperactividad es un ideograma que significa intervencionismo y representa un valor en boca de los defensores de la democracia imperialista, mientras que su contrario, la *apragmosýne* o inactividad, es un disvalor que esgrimen como baldón.

Años más tarde Tucídides hará decir a Alcibíades, criticando a Nicias que se opone a la invasión de Sicilia:

καὶ μὴ ὑμᾶς ἢ Νικίου τῶν λόγων ἀπραγμοσύνη [...] (VI.18.6)

[...] y que no os aparte <de este proyecto> la inactividad [ἀπραγμοσύνη] <que preconizan> los discursos de Nicias [...]

Y ya en Sicilia, Eufemo, el embajador ateniense, dice a los camarinenses:

καὶ ὑμεῖς μήθ' ὥς δικασταὶ γενόμενοι τῶν ἡμῖν ποιουμένων μήθ' ὥς σωφρονισταί, ὁ χαλεπὸν ἤδη, ἀποτρέπειν περιᾶσθε, καὶ ὅσον δέ τι ὑμῖν τῆς ἡμετέρας πολυπραγμοσύνης καὶ τρόπου τὸ αὐτὸ συμφέρει, τούτῳ ἀπολαβόντες χρήσασθε, καὶ νομίσατε μὴ πάντας ἐν ἴσῳ βλάπτειν αὐτά, πολὺ δὲ πλείους τῶν Ἑλλήνων καὶ ὠφελεῖν· ἐν παντὶ γὰρ πᾶς χωρίῳ, καὶ ᾧ μὴ ὑπάρχομεν, ὃ τε οἰόμενος ἀδικήσεσθαι καὶ ὁ ἐπιβουλεύων διὰ τὸ ἐτοίμην ὑπεῖναι ἐλπίδα τῷ μὲν ἀντιτυχεῖν ἐπικουρίας ἀφ' ἡμῶν, τῷ δὲ εἰ ἥξομεν, μὴ ἀδεεῖ εἶναι κινδυνεύειν, ἀμφότεροι ἀναγκάζονται ὁ μὲν ἄκων σωφρονεῖν, ὁ δ' ἀπραγμόνως σῶζεσθαι. (VI.87.3-4)

Vosotros no intentéis, actuando como jueces o como consejeros, apartarnos de nuestras empresas, lo que ya es difícil y, en la medida en que os aproveche de algún modo lo específico de nuestra hiperactividad (πολυπραγμοσύνης) y nuestro carácter, aceptándolo servíos de ello, y considerad que esas características no dañan de igual modo a todos, sino que también aprovechan a muchos más helenos <de los que dañan>. En toda región, aun en aquéllas que no dominamos, todo aquél que cree sufrir injusticia y todo aquél que conspira, como subyace para ellos una previsión realizable, para el uno de obtener ayuda de nosotros, para el otro de temer que, si llegamos, correrá un riesgo, ambos se ven obligados (*anagkázontai*), el uno a ser sensato contra su voluntad, y el otro a salvarse sin actuar (*apragmónos*).

La *polypragmosýne* del imperio es, desde el punto de vista de los representantes de la democracia radical, una garantía de mantenimiento del equilibrio global, que está representado como una cruzada contra el mal: elimina injusticias y previene conspiracio-

nes aun en aquellas regiones que no están bajo su influencia y, en ambos casos, actúa como *anágke*, como una necesidad que impone tanto la represión como el auxilio.

A la inversa, en boca de la oligarquía la *polypragmosýne* se carga de connotaciones negativas y es usada como una acusación. Con tales resonancias la emplea Platón, heredero de ese tipo de pensamiento. En *República* 433.a utiliza el verbo denominativo *polypragmonéo* con el sentido de ‘meterse en lo que no le importa’. Al definir la justicia dice: “la justicia es el hacer lo suyo y no *polypragmoneîn*”. Con igual valor utiliza, ya el verbo, ya el sustantivo en *Apología* 31.c *República* 444b, *Gorgias* 526c, y *Leyes* 821a y 952d.

Teseo siente la connotación negativa del *prássein sy poll’ éiot-has hé te sè pólis* en el discurso conservador del Herald y lo refuta rescatando el sentido literal de “hacer muchas cosas”. Teseo dice:

τοιγὰρ πονοῦσα πολλὰ πόλλ' εὐδαιμονεῖ.

Ciertamente <mi ciudad> trabajando con mucho sufrimiento [πονοῦσα πολλὰ] tiene mucho éxito [πόλλ' εὐδαιμονεῖ] (577)

Dentro del dominio del hacer, produce un desplazamiento semántico de *prásso* ‘ejecutar’ a *ponéo* ‘hacer con trabajo y sufrimiento’, que en *Iliada* se usa para los trabajos de la guerra<sup>16</sup> y también sirve, en otros textos, para designar los heroicos trabajos de Heracles,<sup>17</sup> transformando así la *polypragmosýne* ateniense en labor heroica. Que tal desplazamiento es intencional se puede comprobar en la respuesta del Herald, quien capta el contexto épico puesto que lo amenaza con la derrota en la guerra que acaba de declararse (578).

<sup>16</sup> *Iliada*, XVI, 568.

<sup>17</sup> Sófocles, *Filoctetes*, 1419.

Si bien esta amenaza no se cumple y, como en el caso de la primera parte del *agón*, el segundo turno de habla y, por lo tanto, la posibilidad de refutación están dadas por el autor a Teseo, el cargo que se deduce de la segunda *rhêsis* del Heraldos de que la democracia belicista es igual a la tiranía porque destruye a los jóvenes y dilapida riquezas, queda en pie. A esto se une el devenir de la acción. Aunque Atenas venza, todo el resto de la obra se dedica a mostrar el dolor individual y colectivo que desencadena la guerra, así como la inutilidad de la *polypragmosýne* Ateniense para evitar nuevos conflictos: pese a la devolución de los cadáveres, en el final de la pieza Atenea anuncia que los jóvenes epígonos que hoy lloran a sus padres en el futuro arrasarán Tebas.

## CONCLUSIONES

El texto eurípideo nos ofrece un claro testimonio de cómo, del patrimonio heredado de la lengua, cada régimen político –la aristocracia y su rey feudal, la oligarquía y la democracia–, escoge en cada época, para dar cuenta de sus instituciones, determinadas acepciones que cristaliza en metáforas o en ideologemas.

De lo que hemos expuesto también se desprende que nosotros leemos en Eurípides una intencionalidad crítica. Su voluntad de relacionar la leyenda heroica con la actualidad se hace evidente en la elección de lexemas usuales en los debates políticos del siglo V. En ambas partes del *agón* quedan argumentos del Heraldos sin refutar y, pese a que Teseo tenga el segundo turno de habla y el Heraldos no pueda contradecirlo, el contexto dramático mismo se encarga de hacerlo.

Por último podríamos preguntarnos por qué estas críticas en boca de un personaje tan desagradable, partidario de la oligarquía y, encima, heraldos. En otro trabajo creemos haber demostrado cómo el heraldos, lacayo de los poderosos, tiene siempre en Eurípides rasgos

negativos.<sup>18</sup> A. N. Michelini<sup>19</sup> señala que es frecuente en nuestro autor el uso de personajes desagradables para transmitir reflexiones sensatas, pero no ahonda en las causas. Nosotros coincidimos con lo que afirma Jimena Dib<sup>20</sup> para Casandra en *Las Troyanas*. El poner el alegato antibélico en boca de un personaje desprestigiado, allí, una profetisa loca que está condenada a no ser creída, acá, un heraldo conservador, sería una argucia del enunciador responsable, Eurípides, para protegerse en su riesgosa función de *parrhesiastés* que dice a la *pólis* verdades no gratas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDRADE, N. (2004) "Las desventuras del *lógos* en el *Orestes* de Eurípides. El relato del mensajero en la economía de la narración", en ANDRADE, N. (ed.) *Aventuras y desventuras de la palabra política en la Atenas clásica*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, pp. 7-41.
- ANGENOT, M. (1982) *La parole pamphétaire*, Paris.
- CHANTRAINE, P. (1968) *Dictionnaire étimologique de la langue grecque*, Paris, vol I.
- CHANTRAINE, P. (1980) *Dictionnaire étimologique de la langue grecque*, Paris, vol. II.
- CROFT, W. (1993) "The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies", *Cognitive Linguistics*, 4-4.
- CROS, E. (1997) *El sujeto cultural: sociocrítica y psicoanálisis*, Buenos Aires.
- DE ROMILLY, J. (1962 y 1975) *Thucydide*, Paris, t. 2 y 4.
- DIB, J. (2004) "El discurso de los vencidos: *parrhesía*, *manía* e interacción en *Las Troyanas* de Eurípides" en ANDRADE, N. (ed) *Aventu-*

<sup>18</sup> Cfr. ANDRADE (2004).

<sup>19</sup> MICHELINI (1994:232).

<sup>20</sup> Cfr. DIB (2004).

- ras y desventuras de la palabra política en la Atenas clásica*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, pp. 107-128.
- DIGGLE, J. (1981) *Euripidis Fabulae*, Oxford, t. II.
- FITTON, J.W. (1961) "The Suppliant Women and the Heraklidai of Euripides", *Hermes*, 89, pp. 430-461.
- LAKOFF, J.-JOHNSON, M. (1998) *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid (1980).
- LANGACKER, R.W. (1987) *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites*, Stanford, vol I.
- LLOYD, M. (1992) *The agon in Euripides*, Oxford.
- MICHELINI, A. N. (1994) "Political themes in *Suppliants*", *AJPh*, 115, pp. 219-252.
- MILLS, S. (1997) *Theseus, Tragedy and the Athenian Empire*, Oxford.
- MURRAY, G. (1964) *Aeschyli septem quae supersunt tragoediae*, Oxford.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1981) "Origen del tema de la nave del estado en un papiro de Arquíloco" en *El mundo de la lírica griega antigua*, Madrid.
- ZUNTZ, G. (1955) *The Political Plays of Euripides*, Manchester.